

París, Noviembre 7 de 1929.

Señor Don José Carlos Mariátegui, Director de la Revista "AMAUTA". Lima América Latina.

Estimado Mariátegui:

"Amauta" ha acogido en su número 25 —julio-agosto— una nota inexacta suscrita en París con respecto a la organización, fundamentos doctrinarios y desenvolvimiento de las actividades del APRA en América Latina, y, particularmente, en cuanto se refiere a la existencia de la Sección de París y su Centro de Estudios Anti-Imperialistas.

Creando que aquello podría originar una interpretación torcida de la realidad me apresuro a desmentirla sin entrar a discutir sus argumentos. En el interés mismo de la labor que "Amauta" cumple está la exactitud de sus informaciones. No muy buena será la impresión de los lectores de "Amauta" en el Perú cuando puedan enterarse de la lamentable ligereza en los procedimientos. Ni muy halagadora la de los latinoamericanos trabajadores manuales e intelectuales que intuyen su razón de ser y no ignoran la verdad. Acepto la pasión en la polémica y en la defensa de ideas cualesquiera que ellas sean; pero la pasión que ilumina y da fuerza, no la que calumnia y desconoce.

El Apra es un partido de frente único, nacional-latinoamericano, anti-imperialista, autónomo, que propugna la realización de una etapa histórica en nuestra América.

Nuestra América —no la de Bunge sino la de Ingenieros— nos presenta, en su gran mayoría, una serie de pequeñas repúblicas aun en la etapa semi-feudal, cuyos problemas agrava la penetración del capital financiero. Siervos, proletariado y clases medias forman un cuadro desolador, frente a los señores de la tierra adueñados del

poder político para proteger sus intereses y aquellos de sus aliados los reyes, de la industria imperialista. La guerra por la conquista de los mercados para los capitales encuentra en América Latina uno de sus campos más propicios y la define como una realidad semi-colonial. Triunfante Estados Unidos de Norteamérica sobre Inglaterra en la mayor parte de los veintidós países que constituyen la familia latino o indoamericana; la venta de la riqueza ha avanzado paralela a la venta de la soberanía política, que las luchas denominadas de la independencia contra España y Portugal ganaran. América Latina así en conjunto como realidad semi-colonial se encuentra ante los Estados Unidos de Norteamérica como realidad imperialista, sin una soberanía política y bajo las directivas que la diplomacia del dólar le otorga.

El Apra que aspira a ser el gran frente de trabajadores manuales e intelectuales en lucha contra el imperialismo capitalista que compra y los terratenientes feudales que venden, reivindica para sí la guerra por nuestra segunda jornada emancipadora, realmente independizadora para nuestros pueblos por cuanto ella se hace sobre la base del planteamiento económico de ambas realidades a fin de imponer una solución nueva, oportuna, adecuada de nuestros problemas económico-político-sociales, que sea capaz de crear lo que el doctor Alfredo L. Palacios afirmaba en su adhesión con tanta propiedad: "La nueva cultura socialista en América Latina".

Como organización existente desde 1924 se afirma y se extiende con tal seguridad y estrategia, que, realmente, puede afirmarse que ha pasado ya, en algunos países, de ser un germen, una idea laudable agitada por hombres bien inspirados, para definirse como una efectiva e innegable realidad. Las luchas de los apristas costarricenses, las de las Antillas, así lo corroboran.

No seamos exigentes y hasta iras-